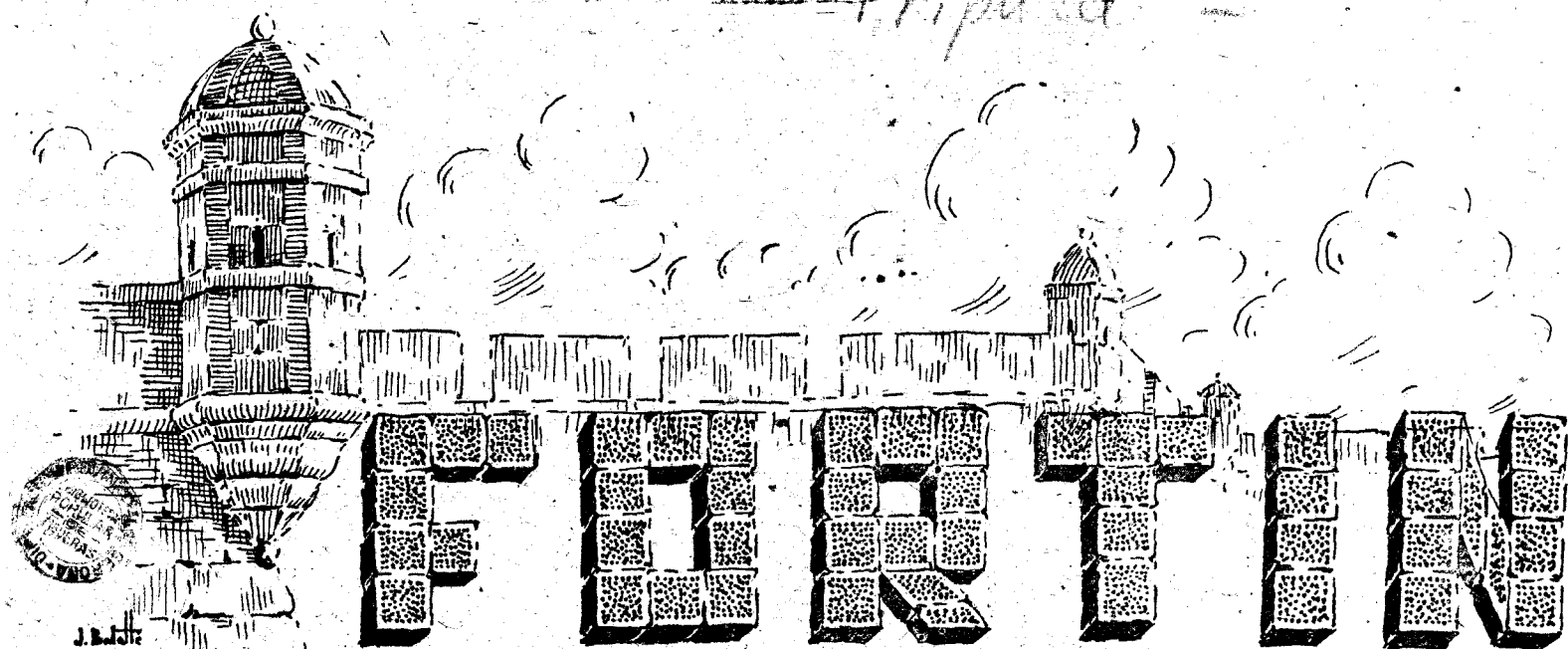




ORGANO DEL HOGAR DEL SOLDADO DEL REGIMIENTO DE ZAPADORES DE FORTALEZA N.º 1

AÑO II

FIGUERAS, FEBRERO 1948

N.º 4

EL CABALLERO ESPAÑOL

Hay en Madrid, en la capital de España, un edificio donde está reunido un conjunto de cuadros de los pintores más célebres que ha habido en el mundo. Es el Museo de Pinturas del Prado.

Y entre los cuadros o pinturas de ese Museo, hay uno de Velázquez muy famoso, que se llama «La Rendición de Breda» y por un montón de lanzas que se ven en su fondo, se le conoce vulgarmente por el Cuadro de las Lanzas.

El asunto del cuadro es, la entrega que hace un general holandés de las llaves de la ciudad que ha perdido, al general español marqués de Spínola que la ha ganado. El holandés las entrega respetuoso y el español, no se muestra orgulloso de su triunfo, sino que pone su mano sobre el hombro del vencido, le sonríe y hace como que no ve las llaves y el gesto humilde del derrotado.

Este gesto de caballerosidad con el vencido, lo hemos visto repetir muchas veces en la pasada guerra nacional y no ya por generales, sino por los sencillos soldados españoles.

Cuántas veces, al recoger prisioneros rojos que llevaban varios días sin comer por la desorganización de su intendencia en derrota, los soldados victoriosos se quedaban sin comer para entregar su «chusco» y sus latas de víveres a los hasta entonces enemigos que se los pedían hambrientos y aún no era necesario que lo pidieran, que en la cara llevaban pintada su necesidad y ello bastaba para hacer la entrega generosa.

Por eso es tan popular entre nosotros la figura de Don Quijote de la Mancha. No importa que esté loco; no nos preocupa que le resulten mal casi todas sus empresas; lo que nos admira y entusiasma, es la razón de su vida: él ha venido al mundo para deshacer maldades, para defender las mujeres, para luchar con otros caballeros defendiendo al humilde, al pobre, al necesitado, sus ilusiones y su honor.

Generosidad, hidalguía, caballerasidad. Distintas palabras que representan el mismo concepto de nobleza que ha distinguido siempre al soldado español; virtud esta que como tantas otras debe aprenderse al pasar por el cuartel y que hemos de llevar luego, a nuestro licenciamiento, hasta el último rincón de la Patria.

Sólo así podrá seguir siendo verdad en nuestros tiempos, lo que el siglo pasado dijo un filósofo francés: «que un español aún lleno de andrajos, en la miseria, será siempre un caballero».

AHORA HACE 9 AÑOS

Hace 9 años que la parte de Cataluña roja, dejó de ser marxista para pasar entera a la España Nacional.

Fué un 23 de Diciembre del año

38 cuando nuestro Ejército, el formado por una sana juventud, a las órdenes de Franco, saltó de sus trincheras y en unos cuantos empujones se plantó en el Pirineo Oriental, liberando a millares de españoles que durante 3 años de persecución a lo

ruso, esperaron con impaciencia este momento.

A nuestro bravo Ejército, compuesto por los Cuerpos de Ejército de Urgel, Navarra, Aragón, Maestrazgo y Marroquí, le opusieron los marxistas unos 200.000 hombres, 250